

La Prensa Española y las Elecciones Presidenciales en Chile de 1970: entre el Tardofranquismo y la Guerra Fría*

The Spanish Press and the Presidential Elections in Chile in 1970:
between Late Francoism and the Cold War

Alfonso Díaz Aguad**
Raúl Bustos González***

Resumen: El presente trabajo pretende identificar, a través del análisis historiográfico de fuentes hemerográficas, las reacciones que las elecciones presidenciales en Chile de 1970, provocaron en la prensa española de la época, y la manera en que ésta dio a conocer este hecho. Además de relevarse la importancia de este hito en la historia de Chile, las fuentes evidencian su relación con el proceso histórico vivido en la península, convirtiéndose, además, en un acontecimiento trascendente en el contexto de la guerra fría.

Palabras Clave: Guerra Fría, Chile, Prensa Española, Allende

Abstract: The present work tries to identify, through the historiographic analysis of newspaper sources, the reactions that the presidential elections in Chile in 1970 provoked in the Spanish press of the time, and the way in which it made this fact known. In addition to highlighting the importance of this milestone in the history of Chile, the sources show its relationship with the historical process experienced in the peninsula, also becoming a transcendent event in the context of the cold war.

Key Words: Cold War, Chile, Spanish Press, Allende

Recibido: 2 noviembre 2020 Aceptado: 14 marzo 2021

Introducción

Las elecciones presidenciales llevadas a cabo en el año 1970, se convirtieron para importantes sectores de la sociedad chilena, en un acontecimiento decisivo, pues por primera vez existía la posibilidad de que un candidato de tendencia marxista, ocupara el cargo de Presidente de la República, situación que generaba expectativas y temores. Un eventual gobierno de la Unidad Popular se transformaba en un hito que pretendía generar la inflexión más acentuada en la historia política chilena: “Conceptos

* El presente artículo es una contribución del Proyecto de Investigación UTA MAYOR “Rescate de la memoria colectiva de la década del 50, 60 y 70 en Arica, mediante entrevistas a informantes claves”, del año 2020.

** Chileno. Autor principal. Doctor en Historia. Académico del Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas de la Universidad de Tarapacá. E-mail: adiaz@academicos.uta.cl

*** Chileno. Autor secundario. Doctor en Educación. Académico del Departamento de Educación de la Universidad de Tarapacá. E-mail: rbgonzalez@academicos.uta.cl

antiguos como el de afiliación a diferentes partidos, cambiaron y se dejaron de considerar una mera expresión de preferencia para convertirse en una posición en la lucha de clases.”¹

No obstante, este acontecimiento traspasó las fronteras de lo nacional, situando a Chile en el mapa político de la Guerra Fría.² El camino recorrido por la Unidad Popular, culminado abruptamente en 1973, llevó a Chile a insertarse en la dinámica mundial como protagonista clave de la “Guerra Fría Interamericana”.³ Lo descrito explicaba el interés de la prensa internacional, y en este caso la española, por lo que podía ocurrir en Chile.

Por otro lado, probablemente a finales del franquismo la prensa expresa la aparición de una moderada oposición, producto de la liberalización que significó la Ley de Prensa de 1966, que matizaba la opinión pública oficial.⁴ No obstante, se continuó con la censura y cierre temporal de algunos periódicos como Triunfo, Sábado Gráfico, Cuadernos para el Diálogo y el cierre del diario Madrid.⁵

El rol político de la prensa se había consolidado ya desde inicio del siglo XX en la península, por lo que el análisis de dichas fuentes adquiere relevancia para el estudio del período propuesto.⁶ La notable capacidad de influencia sobre el sistema social y sobre el sistema político que podían alcanzar los medios de comunicación, ya era una premisa consolidada en el contexto en estudio.⁷

A partir del análisis histórico de las fuentes, tanto hemerográficas como archivísticas, el presente trabajo tiene como objetivo presentar la manera en que la prensa española visualizaba la llegada al poder de Salvador Allende, a través de la exposición de la información presentada en la prensa española de la época, la que se ha dividido en tres partes que permiten apreciar de mejor forma el desarrollo de los acontecimientos estudiados, y el seguimiento que de estos realizó la prensa española: Los momentos previos, Allende Presidente y La Incógnita Allende. Se ha seguido la evolución cronológica de los acontecimientos más significativos, tratando de agruparlos temáticamente.

Desde el punto de vista metodológico, el presente estudio es de corte descriptivo, y se ha basado de forma casi exclusiva en la revisión exhaustiva de una serie de publicaciones periódicas, considerando los siguientes criterios: tirada, proyección nacional, y relación con una tendencia o familia política, elementos propios que permiten caracterizar a los modelos de medios de comunicación.⁸

En consecuencia, se ha elegido los siguientes siete diarios, que cubren todo el período de estudio: YA, ABC, La Vanguardia, Pueblo, Informaciones, Arriba y El Alcázar.

YA, era el diario que representaba a los sectores católicos, y alcanzaba en los primeros años de la década del 70’ una media de 170.000 periódicos vendidos. ABC, representaba a los sectores monárquicos y se acercaba en el mismo período a los 200.000 ejemplares de venta. La Vanguardia era el principal diario de Barcelona, y además en el período estudiado se configuraba como el periódico más vendido en toda España, superando los 200.000 mil ejemplares. Pueblo era el diario que representaba a los sectores sindicalistas del movimiento, y en este período alcanzó los niveles más altos de venta superando incluso a ABC. Informaciones, el decano de la prensa vespertina madrileña, a partir del año 1967 fue adquirido por sectores democristianos que no se identificaban con YA, alcanzando a mediados de la década de los 70 un importante repunte. Arriba diario que, si bien no

¹ Alan Angell, *Chile de Alessandri a Pinochet*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1993, pp.61

² Tanya Harmer, *El Gobierno de Allende y la guerra fría interamericana*, Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, 2013

³ Término acuñado por Tanya Harmer en la obra citada.

⁴ Jesús Álvarez y otros *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, Imagen y Publicidad (1900 – 1999)*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1995.

⁵ Abdón Mateos y Álvaro Soto *El Final del Franquismo 1959 – 1975*, Madrid, Historia 16, 1996.

⁶ Carlos Barrera, *Periodismo y Franquismo: De la censura a la apertura*, Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias, 1995.

⁷ Daniel C. Hallin y Paolo Mancini *Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*, Barcelona, Editorial Hacer, 2008

⁸ Hallin y Mancini, Op. Cit.

alcanzaba una gran tirada, era el que tenía una mayor cercanía con el Gobierno, tanto durante el franquismo como la transición. El Alcázar, diario representativo de los sectores más reaccionarios de la derecha española, alcanzó especialmente después de la muerte de Franco, importantes niveles de publicación.

Igualmente, entre las publicaciones periódicas, no diarias, se ha revisado seis revistas de carácter político, que alcanzaron también gran divulgación en la población española: Triunfo revista semanal de tendencia centro izquierdista, Cuadernos para el Diálogo revista mensual de inspiración cristiana progresista, Índice revista mensual de carácter humanista, Fuerza Nueva revista semanal representativa de los sectores más reaccionarios del franquismo. Blanco y Negro revista semanal de carácter misceláneo que formaba parte de la empresa dueña de ABC. Por tanto, se ha cubierto un abanico ideológico, representativo, dentro de los límites de la censura, de las diversas tendencias. Cronológicamente, se examinan las noticias aparecidas en los periódicos y revistas en cuestión, entre agosto y octubre de 1970.

La información fue abordada mediante una codificación mixta, teniendo como categorías de entrada los tres apartados señalados anteriormente, pero dejando la posibilidad de la emergencia de nuevas categorías: entre las que destacan la relación de los acontecimientos con la realidad española, y el nuevo rol de Chile en la escena internacional. A partir de dicho análisis, se reconoce la relevancia de la llegada al poder de Salvador Allende, en una doble dimensión: Global, como parte de la guerra fría, y Peninsular, como virtual alternativa de futuro al devenir histórico de España.

Marco Teórico

Desde la historiografía ha habido una serie de estudios en torno a lo acontecido en el período comprendido por el presente artículo, coincidiendo todos ellos en el carácter particular de dicho momento histórico chileno.⁹ Tempranamente Mario Góngora bautizaba el período entre 1964 y 1980, en la Historia de Chile, como la “era de las planificaciones globales”, relevando el rol que la política del país cumplía en el contexto internacional de la época.¹⁰

Desde la segunda mitad de esta década, la sociedad chilena se precipitó en un torbellino de agitación: movilizaciones promovidas por los jóvenes, los partidos políticos, los sacerdotes, que buscaban mayores espacios de libertad y de justicia social, y que veían como el Gobierno de Eduardo Frei (1964-1970) que se había denominado como el de "la revolución en libertad", no había cumplido con las esperanzas que habían puesto en él, importantes sectores de la sociedad chilena.¹¹

En este contexto se produce en 1969 la ocupación de terrenos en Pampa Irigoin, en el sur del país, a lo que el Gobierno de Frei respondió, ordenando a carabineros el desalojo de la propiedad, acción en la cual resultaron ocho pobladores muertos. En octubre de ese mismo año, el general Roberto Viaux dirigió un levantamiento militar, conocido como Tacnazo, debido a que se acuarteló en el regimiento Tacna de Santiago:

presuntamente se proponía obtener sueldos más altos para el ejército, pero que ocultaba designios políticos. El gobierno de Frei no tuvo gran dificultad

⁹ Se recomienda revisar la obra de Andrés Kramer, *Chile. Historia de una experiencia socialista*, Barcelona, Ediciones Península, 1974.

¹⁰ Mario Góngora, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile, en los siglos XIX y XX*, Santiago, Ediciones La Ciudad, 1981

¹¹ Sofía Correa; Consuelo Figueroa, Consuelo; Alfredo Jocelyn-Holt; Claudio ROLLE; Manuel Vicuña. *Historia del Siglo XX chileno*. Santiago: Editorial Sudamericana, 2001, 254.

en sofocar el movimiento, pero el suceso fue un verdadero shock para muchos que se complacían en pensar que la organización militar de Chile estaba por encima de los golpes que las fuerzas armadas hacían en Brasil y Argentina.¹²

Así, se llega a las elecciones presidenciales de 1970, que se caracterizaron por un aumento de la violencia, entre los sectores enfrentados, algo inédito en la historia política de Chile:

Una violencia insoportable define los meses previos a la elección. Chile, el islote de la cordura, cada día disimula peor su verdadera naturaleza. La batalla en cámara lenta que ha ido desarrollándose a lo largo del siglo ha sufrido una súbita aceleración. Cada marcha se encuentra con una contramarcha, a menudo la fiesta termina en comisaría, en hospital, en velorio.¹³

Los tres candidatos que se presentaban a estas elecciones representaban visiones totalmente contrapuestas de la sociedad chilena:

- a) Jorge Alessandri, independiente, era apoyado por el Partido Nacional, su candidatura tenía un sello antipartidista, técnico y pragmático. Propiciaba una significativa disminución de las prerrogativas reguladoras del Estado, pues apostaba por el libre desenvolvimiento del mercado.
- b) Radomiro Tomić candidato de la Democracia Cristiana, aspiraba, a una profundización de las reformas iniciadas bajo el Gobierno de Eduardo Frei, de manera de consolidar las propuestas planteadas por la Revolución en Libertad.
- c) Salvador Allende proponía la nacionalización de la gran minería del cobre, de los monopolios industriales, de los bancos y las grandes empresas en sectores claves de la economía, y profundizar el proceso de reforma agraria, todo ello dentro de la más estricta legalidad.

El día 4 de septiembre, Salvador Allende, por un estrecho margen (poco más de un punto) lograba la primera mayoría en las elecciones presidenciales, lo cual produjo una gran felicidad entre sus partidarios, y por el contrario un gran temor entre sus adversarios. Los acontecimientos descritos llevan a esta elección política chilena, a formar parte del cuadro general de la guerra fría.

Por otro lado, el devenir histórico de España ponía en su camino la experiencia chilena. La sociedad española, tal vez de manera inconsciente, buscaba referencias hacia dónde dirigir su mirada, ante un eventual retorno a los cauces democráticos, para lo que el triunfo de Allende entrega un testimonio de interés a algunos grupos de la sociedad europea, y en particular española.

La Prensa Española en el Tardofranquismo: La Ley de Prensa de 1966

Si bien la prensa constituye una fuente de expresión de los intereses y lineamientos ideológicos de la editorial u corporación que represente, es al mismo tiempo un insumo relevante para entender la

¹² Michael Francis, *La victoria de Allende vista por un norteamericano*. Santiago: Editorial Francisco de Aguirre, 1972, 110.

¹³ Fernando García y Oscar Sola, *Salvador Allende. Una época en blanco y negro*, Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A., 1998, 66.

posición desde la cual erige su punto de vista.¹⁴ Binder señala la importancia de comprender en clave epistemológica el rol que juega la prensa como difusor de intereses políticos, económicos y corporativos, para así aproximarse a la naturaleza ideológica y política de los retratos del pasado, a fenómenos en los cuales podemos formarnos una idea de las corrientes de opinión, del clima intelectual e ideológico y a la forma en la cual se visualizan desde el mismo contexto los hechos y acontecimientos históricos.¹⁵

Se debe tener en cuenta entonces que las circunstancias históricas influyen en la relación entre el periódico, el contexto histórico y el contenido ideológico de la noticia, derivando todo ello en la visión que la prensa posee sobre los acontecimientos, siendo ello finalmente un producto del medio y la sociedad en que se produce, en un momento determinado de la historia (Almuíña, 1989).¹⁶ Para poder estudiar la situación en que se encontraba la prensa española al inicio de la década de los 70', es necesario remontarse al año 1962, cuando asume el cargo de Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne quien:

Venía decidido a darle un aire renovador a la prensa española, y para ello consideró oportuno comenzar a abrir la mano en la aplicación de los resortes de control del Estado sobre la prensa, con el objeto de que el proceso de cambio de una situación legal a otra no fuera abrupto y convulsivo, sino lo más gradual posible. Así se tornó más flexible el ejercicio de la censura, y se suprimió la censura paralela que ejercitaba el Ministerio de Asuntos Exteriores.¹⁷

La actitud asumida por Manuel Fraga se explica por lo que podríamos llamar su filosofía política: “Desde hacía ya algunos años venía exponiendo su tesis sobre la necesidad de transformaciones graduales para evitar cambios violentos.”¹⁸ Este propósito de lograr una mayor apertura hacia las corrientes de opinión de la sociedad española fue apoyada por las más altas instancias del poder, es decir, por el Generalísimo Francisco Franco, decisión que fue:

inmediatamente asumida por el Ministerio de Información y Turismo que desde el primer momento inició la tarea de elaborar un anteproyecto de Ley de Prensa e Imprenta que, tras ser dictaminado por diversos órganos consultivos y políticos –Consejo Nacional de la Prensa, Instituto de Estudios Políticos, Organización Sindical- y discutido en Cortes sería promulgado definitivamente en marzo de 1966.¹⁹

¹⁴ María Arroyo. “La prensa como fuente histórica: la percepción del modelo estadounidense”. En *IV Simposio de Historia Actual*, La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 2002,435-446.

¹⁵ Axel Binder. “La fuente periodística en la investigación histórica. Obstáculos y alcances: el caso del Diario Jornada (Noreste del Chubut, 1966-1971)”. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, 3,2012, 259-266.

¹⁶ Celso Almuíña. “Prensa y Opinión Pública. La prensa como fuente histórica para el estudio de la masonería”. J. Ferrer, *Masonería, política y sociedad* (1st ed) Córdoba: Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1989, 245-280.

¹⁷ Carlos Barrera El *Diario Madrid: Realidad y Símbolo de una época*. Pamplona: Eunsa, 1995, 68

¹⁸ Chuliá, op. cit., 15

¹⁹ Javier Terrón Montero, *La Prensa de España durante el Régimen de Franco*. Madrid: Cis, 1981, 172

Desde hace décadas, en España el rol del periodista había sido transformado como el de una herramienta central para la unidad nacional, desde los preceptos directivos de la autoridad.²⁰ En este sentido, la existencia de instrucciones precisas a los medios de prensa privados aseguraba la “unificación ideológica” de los medios.²¹ Lo anterior apuntaba, entre otras tareas, a la meta de legitimación social e histórica del régimen.²² La política exterior de Franco interactuaba en este escenario en virtud de alcanzar este objetivo fundamental que redundara en la permanencia en el poder, subordinando a éste, cualquier otro objetivo.²³

En este mismo sentido, y siguiendo la tipología propuesta por Haylin y Mancini, se puede reconocer en estado emergente, en la prensa española del período, los elementos característicos del “Modelo Pluralista Polarizado”, como la integración de los medios de comunicación en la política de partidos, un papel activo del Estado en el sistema mediático, y su orientación hacia una élite: “Los periódicos del sur de Europa están dirigidos a una pequeña élite, principalmente urbana, culta y políticamente activa”.²⁴

La promulgación de la Ley de prensa de 1966 constituyó una de las medidas políticas más importantes del último período de este régimen, dado que permitió resquebrajar el hermetismo reinante en la vida pública del país:

La prensa periódica, otrora uniforme y monótona, se fue tornando paulatinamente diversa y plural, dentro de unos límites. Cuestiones hasta entonces tabúes comenzaron a aflorar en las páginas impresas. Noticias o sucesos conflictivos que antes eran frenados por la censura fueron apareciendo en diarios y revistas. Se ampliaron pues, los márgenes de tolerancia, si bien la fijación o interpretación de dichos márgenes se prestaba, merced al artículo 2º de la nueva ley de prensa, a arbitrariedades de parte de la administración.²⁵

Esta Ley, si bien eliminaba la censura previa, y permitía la libre designación del director, establecía duras sanciones contra quienes traspasaran los límites de ella, lo cual ha llevado a algunos estudiosos a cuestionar su aperturismo:

Fueron muchos los periódicos y periodistas que pudieron comprobar, muy a pesar suyo, que la sustitución del sistema preventivo por el represivo tenía mucho menos de liberal abierto y progresivo de lo que algunos pretendían. Si la suspensión de la censura previa posibilitó la aparición de noticias y comentarios que sin ella no se hubieran publicado, las sanciones posteriores fueron cien veces más duras y severas. Del 9 de abril de 1968 al 9 de abril de

²⁰ Elisa Chuliá, *El poder y la palabra: Prensa y poder político en las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Universidad Nacional de educación a distancia, Biblioteca Nueva, 2001.

²¹ Javier Terrón, *La Prensa de España durante el régimen de Franco* (Madrid: CIS, 1981).

²² Begoña Zalbidea, op.cit.

²³ Javier Muñoz, “El «caso Grimau»: propaganda y contrapropaganda del régimen franquista en Italia (1962-1964)” *Ayer*, No. 91, *La Gran Guerra de los intelectuales: España en Europa*, 2013, pp. 169-193.

²⁴ Hallin y Mancini, Op. Cit.,20

²⁵ Carlos Barrera, *Periodismo y Franquismo: de la censura a la apertura*. Barcelona: Ediciones internacionales universitarias, 1995, 95

1969 la Administración inició 201 expedientes administrativos, de los que 118 se resolvieron con sanción.²⁶

En este sentido es interesante el libro de Javier Terrón quien entrega diversos cuadros que muestran las publicaciones sancionadas y sus castigos entre los años 1966-1977, cuya principal víctima fue el diario Madrid, que fue cerrado por el Gobierno, en noviembre de 1971. Ese mismo año, el semanario Triunfo recibiría su primera sanción grave, motivada por un número extraordinario, correspondiente al 24 de abril de 1971, dedicado a la crisis del matrimonio, que se inscribía en la serie de extras que, sobre distintos temas de actualidad, venía publicando desde Julio de 1970. Un mes después de la aparición del número sobre el matrimonio, la Dirección General de Prensa abrió expediente al semanario por infracción del artículo 2º de la Ley de Prensa. En junio de 1971 se conocería la sentencia: cuatro meses de suspensión y multa de 250.000 pesetas. La suspensión de Triunfo dio lugar a la fundación por parte de algunos de sus colaboradores del semanario de humor Hermano Lobo, que nació en mayo de 1972 como expresión de un humor renovado, capaz de conectar con un público más joven y progresista.²⁷ A pesar de los cuestionamientos anteriores, los aspectos positivos de la Ley son mayores, ya que esta abrió una vía de libertad de expresión:

... convertía a la prensa en una de las pocas instituciones sociales con capacidad de generar un diálogo político, una confrontación de pareceres diversos. Las circunstancias, pues, hicieron que la prensa tuviese el protagonismo de una tribuna política, a través de la cual se desarrollaron algunas luchas políticas, y se pudieron esparcir ideas que de otro modo difícilmente hubieran podido llegar al conocimiento público.²⁸

Además, su puesta en práctica remeció los cimientos del franquismo, pues:

contribuyó a crear una imagen más vulnerable del régimen y a dar argumentos a sus críticos para que articularan su descontento en el discurso público. Asimismo, permitió ir acomodando sus percepciones y sus comportamientos a una realidad heterogénea y plural, conformada por unos hechos que no eran tan indiscutibles como los gobernantes habían querido hacerles creer.²⁹

Estas y otras razones son las que han llevado con frecuencia a muchos especialistas a considerar a la prensa: “como un factor relevante en el proceso de la transición política iniciada ya en el tardofranquismo. Su mayor acercamiento a las realidades de la época, le hizo convertirse en un medio de presión favorable al impulso de una cada vez más necesaria apertura política en la vida española.”³⁰ Una de las principales consecuencias de la implantación de esta ley fue la definición pública de ciertos medios más comprometidos frente a temas políticos trascendentes: “ABC pudo por fin mostrar con

²⁶ Begoña Zalbidea, *Prensa del Movimiento: Los pasos contados hacia el aperturismo*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 253

²⁷ Terrón, op.cit.

²⁸ Barrera, op. cit., 107

²⁹ Chuliá, Op. Cit., 223

³⁰ José Sánchez Aranda y Barrera, Carlos *Historia del Periodismo Español*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1992, 466

menos trabas su monarquismo. YA, periódico con una orientación cada vez más claramente democristiana, comenzó a revelar con mayor claridad su afán aperturista y reformista del régimen.”³¹

Debido al nuevo contexto aportado por la Ley de Prensa de 1966, esta discriminaba tres grupos de empresas periodísticas: “Las que mantenían una postura de apoyo incondicional al régimen; las que deseaban investirse de una imagen de distanciamiento crítico, procurando exasperar lo menos posible a la administración; y las que habían decidido ganarse el reconocimiento de prensa de oposición y asumían los riesgos que ello implicaba.”³² Dentro del primer tipo encontramos a; Pueblo, El Alcázar, Arriba, Fuerza Nueva. En el segundo a; ABC, YA, La Vanguardia, Informaciones y Blanco y Negro. En el tercero y último a las revistas Triunfo, Cuadernos para el Diálogo y Cambio 16.

Así pues, bajo la influencia de la Ley de Prensa de 1966, transcurrió el desarrollo informativo de los periódicos españoles en la década del 70'. En la práctica la prensa española asumía roles instrumentales, aunque se esforzara por mantener la ilusión de la objetividad. Lo anterior llevará a una evidente diversidad de opiniones.

Desarrollo

Los Momentos Previos al triunfo de Allende

La llegada de Allende a la presidencia aparejaba dos consecuencias que internacionalizaron la relevancia de este hito: Tensionaba la relación con Estados Unidos, que veía amenazada su supremacía ideológica en el espacio interamericano y dirigía las simpatías de algunas zonas de Europa (entre ellas España) por la vía democrática al socialismo, encarnada en la Unidad Popular.³³

En consecuencia, paulatinamente, la gran mayoría de los periódicos españoles comenzó a destacar lo que iba a ocurrir en Chile, dando a conocer el perfil de cada uno de los candidatos, y las posibilidades que tenían de acceder al poder. Algunos medios apostaron por los postulantes que creían tener las mejores posibilidades de lograr la presidencia, apuesta que claramente estaba influenciada por la tendencia del periódico. Esto se veía reflejado en la cobertura que en sus páginas entregaban a cada uno de los candidatos, y en la imagen que de ellos trataban de dar a conocer a sus lectores.

El primer periódico español que hizo referencia a las elecciones que se iban a desarrollar en Chile, fue YA, publicando el 29 de agosto de 1970, una crónica titulada “Posibilidades de Alessandri para la Presidencia de Chile”, que planteaba la gran trascendencia de estas elecciones. Además, expresaba el temor a que Allende pudiera triunfar en ellas, que podría llevar a que los sectores democráticos se unieran en su contra, y dieran el triunfo al candidato conservador. También planteaba la posibilidad de que ninguno de los candidatos obtuviera la mayoría, lo que favorecería a Allende:

La gran mayoría de los observadores espera que Jorge Alessandri, conservador, pueda triunfar sobre Allende, el temor a un régimen socialista puede actuar de aglutinante de los cristiano-demócratas y los radicales, de tal modo que Alessandri pueda tener la mayoría absoluta. La oportunidad de Allende estriba en que ninguno de los tres candidatos obtenga la mayoría necesaria en el referéndum popular, de esta forma el nuevo presidente sería elegido por el Congreso, en donde los partidos de izquierda forman el

³¹ Barrera, op. cit., 108-109

³² Chuliá, op. cit., 198-199

³³ Harmer, Op.Cit.

bloque más compacto y numeroso del Congreso, y esto permitiría a Allende una victoria con el apoyo del ala izquierda de los cristiano-demócratas.³⁴

Algunos días después, los periódicos españoles comenzaron a publicar noticias que mostraban los momentos previos a las elecciones presidenciales en Chile, contando varios de ellos con enviados especiales. El 1 de septiembre de 1970, La Vanguardia, a través de su enviado especial Oriol de Montsant, planteaba la casi seguridad de que los comicios serían resueltos por el voto del Congreso. Si esto se cumplía, manifestaba la duda de quién saldría elegido presidente:

Partiendo de la base de que Alessandri sea el más votado, se producirán muy distintas reacciones. Si la elección de Alessandri queda librada a la decisión de las mayorías políticas del Congreso, contra las cuales ha dirigido el viejo ex presidente sus más acerados dardos, podría darse la sorpresa de que no fuera elegido, a pesar de ser el más votado. Por eso este veterano luchador propuso hace algunos días un pacto; que los tres candidatos se comprometieran de antemano a respetar la primacía de quien obtuviera la mayoría. Salvador Allende se adelantó a aceptar este trato. Tomic, ha dicho que no abrirá juicio hasta que se conozcan los resultados de la votación.³⁵

Montsant en su artículo mostraba un cierto conocimiento de la realidad política chilena, al tener la certeza de que ninguno de los candidatos obtendría la mayoría absoluta, pero apostaba por el candidato conservador como ganador de la elección.

El mismo día, ABC publicaba una crónica de su enviado especial Veritas, titulada “El Viernes Elecciones Presidenciales en Chile”, en donde se daba a conocer la situación imperante en Chile en el período previo a las elecciones, planteándose claramente lo crucial de la elección del 4 de septiembre, debido a la disyuntiva entre democracia y marxismo:

En esta oportunidad más allá del nombre del futuro primer mandatario, el país deberá pronunciarse sobre la grave alternativa de seguir viviendo en democracia o abrir las compuertas al dominio del marxismo. Es evidente el peligro de que, si triunfa la candidatura socialista, Chile puede convertirse en poco tiempo, en una democracia popular al estilo cubano.³⁶

De la crónica anterior se desprende claramente la posición política del periodista, optando abiertamente por la candidatura de Alessandri, y desprestigiando a Allende. Veritas se sumaba así a la política del terror llevada a cabo por la derecha chilena, tratando de orientar a los lectores del periódico ABC, hacia una postura crítica del candidato Allende.

El 2 de septiembre de 1970, Pueblo publicaba un reportaje de su enviado especial a Chile, Vicente Talón, titulado “En el Ojo del Huracán”, en el que planteaba lo crucial de la elección presidencial, pues de sus resultados se podía vislumbrar el camino a seguir por el país, por dos vías totalmente opuestas: “Atención a Chile, atención a este país sudamericano, que dentro de un par de días

³⁴ YA, 29 de agosto de 1970, pág. 10

³⁵ La Vanguardia, 1 de septiembre de 1970, Pág. 16

³⁶ ABC, 1 de septiembre de 1970, Pág. 19

va a elegir nuevo Presidente, en las elecciones más inciertas y trascendentales de su historia. Atención, porque de esas elecciones puede salir desde la instauración de la segunda República popular del Nuevo Mundo, a la puesta en marcha de un Gobierno ultraconservador.”³⁷ Pueblo, a diferencia de otros periódicos españoles, que se centraban en el peligro que revestía Allende, planteaba que el país debería elegir entre dos posturas radicalmente diferentes.

Al día siguiente, el día previo a las elecciones en Chile, La Vanguardia, ABC, Pueblo, Informaciones, Arriba y El Alcázar daban a conocer los últimos antecedentes, planteando cada uno la alternativa que creían más lógica que se diera como resultado: el triunfo de Alessandri, el triunfo de Allende, o la decisión final del Congreso.

La Vanguardia destacaba la crónica de su enviado Oriol de Monsant, quien confiaba en que en el último momento podría triunfar Alessandri:

La baja de la popularidad de Alessandri, la adjudican las encuestas a favor de Tomic. Este, a su vez, cree que alcanzará un triunfo aplastante. La clase media votará por Tomic de la Democracia Cristiana. Los obreros y mineros, en su gran mayoría se inclinarán por Allende. Los dos únicos partidos que tienen organización eficiente son el comunista y el demócrata cristiano. Pero repetimos, el miedo a la implantación de un estado marxista moverá muchos votos a favor de Alessandri.³⁸

Monsant no ocultaba su preferencia por Alessandri, por quien apostaba como ganador de última hora. ABC publicaba en portada las fotografías de los tres candidatos presidenciales; Alessandri, ocupando la fotografía más grande, frente a una manifestación partidaria. Allende, en una fotografía que no alcanza la mitad de la anterior, dirigiéndose al palacio de la Moneda y Tomic en una fotografía aún más pequeña, saludando a un grupo de obreros. Debajo de las fotos en letras grandes se titula: “Las Tres Opciones de Chile”. De esta portada claramente se desprende la inclinación del periódico por Alessandri. Al interior del diario aparece un pequeño artículo de la Agencia EFE, que hacía referencia al término de la campaña presidencial en Chile, en el que se destacaba la concentración final de la Unidad Popular:

...lo que ha venido a ratificar las claras posibilidades de que el senador socialista Salvador Allende pueda convertirse en el próximo presidente de la República. Aun cuando las concentraciones de masas no tengan más que un valor relativo, sin duda poseen un sentido indicativo. Y nadie niega que el mitin final superó con creces al que el pasado domingo presidiera el candidato Jorge Alessandri, que aglutina en su torno a la derecha.³⁹

Esta información, nos muestra la posibilidad cierta, a pocas horas de las elecciones presidenciales, del triunfo del candidato socialista Salvador Allende. Pueblo publicó un reportaje de su enviado a Chile, Vicente Talón, titulado “Sólo se habla de Allende”, y en el que se especulaba sobre la posible victoria del candidato socialista:

³⁷ Pueblo, 2 de septiembre de 1970, Pág. 8

³⁸ La Vanguardia, 3 de septiembre, Pág. 3

³⁹ ABC, 3 de septiembre de 1970, Pág. 18

Si nuestro hombre se alza con el triunfo y consigue de esta forma darle concreción a su sueño de crear la primera república socialista en tierra continental americana, lo habrá conseguido sobre un cauce hasta ahora inédito en esta clase de implantaciones políticas. Porque Allende no sólo no habrá luchado en la guerrilla, ni surgido al poder desde la plataforma de una revolución, sino que además será el primer Jefe de Estado proletario famoso por su fortuna. Por lo pronto ha soslayado algo los términos revolución y gobierno popular, asegurando que mantendrá las libertades públicas y la libertad individual.⁴⁰

Talón daba a conocer lo inédito a nivel mundial de la experiencia política de Allende, además de entregar la idea de un líder mucho más moderado en sus opiniones. El diario Pueblo se mostraba como el periódico español que tenía la opinión menos negativa del posible triunfo del socialismo en Chile. Informaciones, publicó un reportaje de su enviado especial, Guillermo Medina, en el que se planteaba la idea de que lo más probable como resultado de las elecciones chilenas, era que el Congreso debería elegir al próximo presidente:

Si ninguno de los tres candidatos obtiene la mayoría absoluta de los votos válidamente emitidos, en cuyo caso tocará al Congreso pleno (senadores y diputados) reunirse a los cincuenta días de la elección y elegir presidente entre los dos candidatos que hubieran obtenido las dos mayorías relativamente más altas. Las especulaciones se centran, por tanto, en quienes ocuparán los dos primeros puestos de la elección y que actitud tomará el Congreso. Se calcula que, entre los 150 diputados y 50 senadores, Allende cuenta con el respaldo de 81 parlamentarios, Tomic con 75 y Alessandri con 44.⁴¹

Medina, que revelaba un conocimiento muy profundo de la realidad chilena, apostaba por que ninguno de los candidatos obtendría la mayoría absoluta, quedando la decisión definitiva en poder del Congreso chileno. Al mismo tiempo, estimaba que, si esto ocurría, el candidato socialista sería el que tendría las mayores posibilidades de acceder al poder, con lo cual su reportaje se convertía en una verdadera anticipación de lo que ocurriría finalmente en Chile.

Arriba destacaba la vehemencia con que se había vivido en la campaña electoral chilena, y además que por primera vez votaban los mayores de 18 años y los analfabetos, votos que podrían ser decisivos para inclinar la balanza por uno de los candidatos:

Mañana, día 4 de septiembre, más de tres millones de chilenos acudirán a las urnas para elegir el sucesor de Eduardo Frei. Este año las elecciones tienen un especial interés en la historia constitucional del país; por vez primera podrán votar los mayores de dieciocho años y los analfabetos, lo cual puede influir de manera importante en la victoria de los candidatos menos conservadores. Chile vivirá con toda probabilidad las elecciones más agitadas

⁴⁰ Pueblo, 3 de septiembre de 1970, Pág. 9

⁴¹ Informaciones, 3 de septiembre de 1970, Pág. 2

de su historia, a juzgar por la vehemencia con que se está llevando a cabo la campaña electoral.⁴²

Esta noticia de la redacción del periódico apuntaba a una situación sobre la que el resto de los medios no se había detenido, la incorporación de un número importante de electores que, por sus características, podrían asegurar la victoria para el candidato de la izquierda. El Alcázar destacaba la noticia de que Allende probablemente podría alcanzar la presidencia de Chile:

Partiendo de la hipótesis de que Allende logre el triunfo en las urnas o en el Congreso, habría que considerar los posibles obstáculos que tendría que afrontar, habida cuenta del temor de quienes consideran que se precipitaría hacia el socialismo marxista. El programa de Gobierno de la Unidad Popular, siendo social y económicamente muy avanzado, garantiza los derechos individuales y sociales y será respetuoso con el sistema de la democracia burguesa.⁴³

El 4 de septiembre de 1970, día de las elecciones, La Vanguardia, Pueblo, YA, Informaciones y El Alcázar destacaban los tensos momentos que se vivían en Chile, ya en vísperas del proceso electoral, debido a lo ajustado del resultado que se preveía para ese día. La Vanguardia, a través de su enviado especial, mostraba la situación de Chile en las vísperas electorales, destacando la inquietud de ciertos sectores del país frente a las elecciones:

La demagogia izquierdista ha creado un clima de miedo e inseguridad. Todo el que tiene un dólar procura ponerlo a buen recaudo en el extranjero. Algunos amigos, conocidos viejos del corresponsal, nos han hablado de los proyectos que están haciendo para, en el peor de los casos, trasladarse a Europa o a la Argentina para allí recomenzar sus vidas. Gregorio el camarero asturiano que nos atiende en el Hotel, nos ha dicho que tiene todo dispuesto para volver a España a fin de mes.⁴⁴

El periodista se hizo eco de la inquietud que existía en ciertos sectores de la población chilena, (en especial la clase alta y parte de la clase media) respecto a la posible elección de Salvador Allende, que significaba para ellos la llegada del comunismo al país.

Pueblo, también a través de su corresponsal, presenta una nueva problemática, la posibilidad de una asonada militar:

El temor, mientras tanto, continúa centrado en el Ejército, algunos de cuyos jefes se ven tentados por el cesarismo militar que hoy impera en Argentina, Perú, Bolivia, Brasil y Paraguay. El exponente de la izquierda, que es el hombre que más debe temer el brillo de las espadas, ha manifestado su confianza en las Fuerzas Armadas, diciendo: Las Fuerzas Armadas chilenas

⁴² Arriba, 3 de septiembre de 1970, Pág. 8

⁴³ El Alcázar, 3 de septiembre de 1970, Pág. 8

⁴⁴ La Vanguardia, 4 de septiembre de 1970, Pág. 14

tienen una tradición institucional, que constituye una garantía de su actitud exclusivamente profesional.⁴⁵

Este artículo nos presenta una situación no abordada por los otros periódicos revisados, la posibilidad de un levantamiento militar si ganara Allende, situación que era probable en ese momento, más aún si Chile estaba rodeado de Gobiernos militares. Tal como señala Gaudichaud⁴⁶, desde muy temprano, emergen una serie de indicios al respecto, como la reorientación hacia posiciones radicales de derecha de la Democracia Cristiana, el reforzamiento de la extrema derecha representada por Patria y Libertad y algunas declaraciones de ciertos miembros importantes del aparato militar.

YA titulaba en su portada “Elecciones en Chile”, en la que aparecen las fotografías de los tres candidatos presidenciales, pero a diferencia de ABC, la foto más grande la ocupa ahora Tomic, y a un costado dos pequeñas fotos de Alessandri y Allende, lo cual no es extraño, pues este era un órgano de inspiración católica que apoya al candidato demócrata cristiano en Chile. En las páginas interiores aparece un artículo firmado por Miguel González, titulado “Chile elige hoy nuevo Presidente”, en el que se hace una descripción del período previo a las elecciones, y finalmente se pregunta ¿Quién será el nuevo Presidente?:

Tal como se vislumbran los acontecimientos, la opinión general coincide en que no habrá elección el 4 de septiembre. Ahora bien, en el Congreso hay una tradición, aunque no secular, que ha favorecido al candidato con la primera mayoría relativa, ¿Se respetará ahora esa costumbre? Porque el Congreso puede, legalmente no respetarla, y elegir al de la segunda mayoría relativa. Dándose la coincidencia de que Tomic y Allende, cuentan en el Congreso con mayoría sobre Alessandri.⁴⁷

La crónica anterior refleja la casi seguridad del periodista de que ninguno de los candidatos obtendría mayoría absoluta, y que el Congreso debería decidir quién ocuparía la presidencia de la República, anticipándose a una situación que se cumpliría días más tarde. Por su parte, Informaciones publicó un amplio reportaje, de cuatro páginas, además de aparecer la noticia en portada, sobre las elecciones en Chile, realizado por su enviado especial, en el que se describió minuciosamente las características de cada candidato y realizaba un último análisis sobre el proceso electoral:

Ninguno de los tres candidatos, personalidades políticas fuertes, que están apoyados por sectores de opinión definidos, tiene ventaja apreciable sobre los otros. Lo más probable es que no haya un vencedor absoluto, en cuyo caso decidirá el Congreso, dentro de cincuenta días, entre los dos que obtengan las dos mayorías relativas más altas. Esta previsible espera es causa de inquietud y se une a un clima político caracterizado por la creciente aparición de brotes de violencia. Junto a esto, la grave situación inflacionista, y la crisis institucional, terminan por configurar un panorama que los observadores latinoamericanos califican de preocupante.⁴⁸

⁴⁵ Pueblo, 4 de septiembre de 1970, Pág. 8

⁴⁶ Frank Gaudichaud, Chile 1970-1973. *Mil días que estremecieron al mundo*. Barcelona: Editorial Sylone, 2017, 383.

⁴⁷ YA, 4 de septiembre de 1970, Pág. 8

⁴⁸ Informaciones, 4 de septiembre de 1970, Pág. 6

Medina reafirmaba su idea de que no habría una mayoría absoluta en las elecciones presidenciales, lo que según sus palabras provocaba gran inquietud en Chile, configurando un escenario poco prometedor para el futuro del país. El Alcázar daba a conocer los principales antecedentes del proceso electoral chileno que lo convertían en el acto más tenso de toda su historia:

En total, se calcula que acudirán a las urnas más de tres millones y medio de chilenos, de los casi diez que pueblan el país. De esta cifra solamente millón y medio corresponde a los varones, y el resto a las mujeres. La mujer, pues, tendrá hoy en Chile un papel decisivo. Chile celebra, las elecciones más agitadas de su historia, según la propia prensa chilena.⁴⁹

En síntesis, los periódicos españoles revisados tuvieron claramente posiciones bastante disímiles respecto a las elecciones presidenciales, apostando algunos como ABC, YA y Pueblo por algunos de los candidatos; Alessandri, Tomic y Allende respectivamente. Otros asumieron una postura abiertamente contraria al candidato socialista, como La Vanguardia, y el resto; Informaciones, Arriba y El Alcázar, no se inclinaron por ninguno de los candidatos, lo que evidencia diferencias de opinión bastante marcadas respecto a lo que ocurría en Chile.

Esta incertidumbre viene a reforzar lo planteado por algunas investigaciones recientes⁵⁰, en cuanto a que el futuro de Chile, en lo que respecta a estas elecciones, dependió más de los chilenos que de cualquier influencia externa, por lo que el resultado de la misma, era reservado, planteando que el país debería elegir entre dos caminos radicalmente diferentes.

Allende Presidente

El día 5 de septiembre de 1970, Pueblo, Informaciones y el 6 de septiembre, El Alcázar, La Vanguardia, ABC, YA y Arriba dieron a conocer los resultados de las elecciones presidenciales en Chile, que daban como ganador por un estrecho margen al candidato socialista Salvador Allende. Pueblo tituló en primera página “Triunfó Allende”, dando a conocer los resultados oficiales de las elecciones y destacando las primeras palabras del candidato vencedor:

Nunca dudé de la victoria, ni de la decisión del pueblo chileno, este triunfo es para Chile. Los trabajadores de los medios de difusión podían confiar en el triunfo popular. Reciban esta victoria sin soberbia, que es tan sólo una etapa en el duro proceso de construcción. Es fácil hablar, pero difícil construir. Para ello todos debemos colaborar en una convivencia social.⁵¹

Pueblo destacaba el triunfo de Allende, a través de su titular de portada, resaltando las palabras del nuevo presidente, que se mostraba bastante conciliador, no haciendo en ningún momento, valoraciones negativas de este hecho. Informaciones, también en portada tituló “Chile: Ganó Allende”, dando a conocer las impresiones sobre este hecho de su enviado especial, Guillermo Medina:

⁴⁹ El Alcázar, 4 de septiembre de 1970, Pág. 7

⁵⁰ Harmer, Op.Cit., Sebastián Hurtado “El golpe que no fue: Eduardo Frei, la Democracia Cristiana y la elección presidencial de 1970” *Estudios Públicos*, 129, 105-140.

⁵¹ Pueblo, 5 de septiembre de 1970, Pág. 9

El triunfo del socialista Salvador Allende ha desviado hacia Chile el interés de los medios internacionales. Estamos sólo al comienzo. Si Allende es elegido Presidente por el Congreso, al que corresponde elegir entre él y Alessandri, va a crearse en América Latina un foco de cambio radical en las relaciones interamericanas. Todo lleva a prever que el Congreso cumplirá con lo que en espíritu está en la Constitución de 1925; votar al candidato que ha obtenido la primera mayoría.⁵²

Medina destacaba el impacto internacional que había tenido el triunfo de Allende, y nuevamente hacía relucir su conocimiento sobre la realidad chilena al plantear que el líder socialista sería elegido por el Congreso. El Alcázar, tituló en portada “Allende Presidente”, publicando en sus páginas interiores la información oficial aportada por el Gobierno chileno, respecto al proceso eleccionario:

El Ministerio del Interior reconoció el triunfo del candidato presidencial de la Unidad Popular, Salvador Allende, con un total de 1.075.616 votos (el 36,3 por 100), seguido de Jorge Alessandri, con 1.036.278 votos (34,9 por 100) y Radomiro Tomic con 824.849 (27.8 por 100). A las 7,45 de esta mañana el ministro del Interior, Patricio Rojas, se reunió con los periodistas para darles a conocer personalmente el resultado final del acto electoral.⁵³

El Alcázar se remitía a las informaciones oficiales para dar a conocer el triunfo de Allende, los comentarios o reacciones a este hecho se publicarían días después. La Vanguardia, también en portada, tituló “Triunfo de Allende en las Elecciones Presidenciales”, y en su interior se publicó un artículo de su enviado especial y también uno de la editorial, los que tenían visiones bastante contrapuestas; Oriol de Montsant retrataba una visión bastante sombría del panorama chileno:

Hoy Santiago se despertó con evidente preocupación. La mayor parte del comercio no abrió sus puertas. Las caras se ven serias y las personas poco comunicativas. Las promesas de nacionalizaciones masivas hechas por Allende, gravitan en el ambiente produciendo indudable inquietud y desasosiego. He aquí pues, un país que se acuesta el viernes perteneciendo al sistema capitalista y se despierta el sábado convertido en el segundo país marxista de América.⁵⁴

El editorial en cambio mostraba una posición más objetiva en el análisis de lo ocurrido:

La instalación del doctor Allende en el Palacio de la Moneda aportará al curso político, económico y social del país, unos deseos y programas no muy determinados, pero sin duda de tendencia izquierdista, con mayor o menor matiz, de los partidos socialista, comunista, radical. El doctor Allende habrá de arbitrar, las impaciencias de unos, los sueños impracticables de otros, hasta conjuntarlos en un instrumento de Gobierno responsable.⁵⁵

⁵² Informaciones, 5 de septiembre de 1970, Pág. 1

⁵³ El Alcázar, 5 de septiembre de 1970, Pág. 11

⁵⁴ La Vanguardia, 6 de septiembre de 1970, Pág. 3

⁵⁵ Ibidem

El editorial del periódico adoptó una postura mucho más ponderada que la de su corresponsal, primando esta postura en este medio durante todo el Gobierno de Allende, pues posteriormente otros corresponsales asumirán la responsabilidad de informar sobre los acontecimientos del país sudamericano. ABC tituló “Allende nuevo Presidente de Chile”, y en sus páginas interiores, al igual que el periódico anterior, publicó un reportaje de su corresponsal, y una crónica editorial, que también diferían en sus apreciaciones sobre los acontecimientos chilenos; Veritas informó de la jornada electoral y analizó las causas del triunfo de Allende:

Es indudable, a juicio de este cronista, que la acción del partido demócrata cristiano, que desde hace varios años ha venido propiciando la abolición del régimen capitalista y su reemplazo por una acción comunitaria, favoreció sin quererlo al socialismo. El sector católico progresista, bastante influyente en Chile, contribuyó, asimismo, a abrir el camino al socialismo. Finalmente, otro factor que pesó en la jornada de ayer, fue la hábil y permanente infiltración en el país de las ideas castristas y marxistas.⁵⁶

El editorial de ABC analizaba la ponderación de las primeras palabras de Allende, planteaba que ese debía ser el camino a seguir en el futuro por este líder político: “Las primeras palabras de Salvador Allende, al saber su triunfo han sido de moderación y prudencia. La opción histórica que a Chile se le ofrece ahora es la de, siguiendo el camino marcado por Eduardo Frei, consolidar una tradición de reforma en libertad, del mismo modo que hasta el presente había acuñado ya una tradición de continuidad democrática.”⁵⁷ El editorial de ABC, al igual que ocurrió con La Vanguardia, es mucho más ponderado que su corresponsal, exponiendo un análisis más cercano a la realidad chilena, situación que ve ejemplificada en la visión del Gobierno de Eduardo Frei: mientras el segundo lo ve como la causa de la llegada de Allende al poder, el primero lo percibe como ejemplo de reforma en libertad.

Arriba, también en portada, tituló “Allende Virtual Presidente”, y en sus páginas interiores destacó los resultados de las elecciones y las primeras palabras del nuevo gobernante: “Os pido que comprendáis que soy solamente un hombre, con sus debilidades y lagunas. Si en el pasado acepté la derrota, hoy, sin espíritu de superioridad de venganza, asumo mis responsabilidades. Es al pueblo a quien debo el triunfo y juro que no he de defraudarle.”⁵⁸ Arriba recolectando información de diferentes agencias, Efe, UPI, Reuter y AFP, mostró los diferentes ángulos de la victoria de Allende, sin calificar su contenido.

En síntesis, los siete periódicos revisados publicaron en portada la noticia de la victoria de Allende, lo que demuestra la importancia que los medios de comunicación españoles le dieron a esta noticia, y en términos generales el tratamiento de la información fue bastante cercano a los acontecimientos que se desarrollaban en Chile.

La Incógnita Allende

Días después de las elecciones en Chile, algunos periódicos y revistas españolas, publicaron artículos que analizaban lo acontecido en ese país, y lo que podía ocurrir en el futuro, análisis que en

⁵⁶ ABC, 6 de septiembre de 1970, Pág. 13

⁵⁷ ABC, 6 de septiembre de 1970, Pág. 14

⁵⁸ Arriba, 6 de septiembre de 1970, Pág. 7

muchos casos tenían una clara significación política, lo que permite apreciar las distancias de pensamiento que ya se percibían en la prensa española de la época.

El 7 de septiembre de 1970, Pueblo publicó un artículo firmado por José Luis Alcocer, titulado “El triunfo de Allende”, en el que analizaba la elección del dirigente socialista y confiaba en la prudencia de su Gobierno:

¿Por qué pensábamos que el triunfo de Allende era difícil? Sencillamente porque calculábamos que la intervención de países interesados en la política conservadora, a escala continental, iba a ser decisiva. No ha sido así, Chile y los chilenos, a través de los más irreprochables mecanismos del sufragio universal, han resuelto el signo de su política futura. Esperamos, ciertamente que esta muestra de ordenada y clara democracia sufragista sea respetada en todos sus aspectos. Uno de los rasgos de toda democracia es de no suponer que la victoria de una mayoría equivale a la anulación de todos los demás. De igual forma, los grupos de la minoría vencida no tienen por qué calcular que la vida política de su nación concluye en el punto y hora de su derrota.⁵⁹

Alcocer esperaba que el proceso electoral chileno, que él consideraba ejemplar, no se viera manchado por una postura radical del vencedor, o por una reacción golpista de los vencidos, sus últimas palabras resultaron proféticas. Como señala Harmer, el programa revolucionario de Allende, más allá de cualquier aspiración personal, no podía ejecutarse sin dar la espalda a los intereses norteamericanos, con todo lo que esto significaría para el nuevo Gobierno.⁶⁰

Sin embargo, conocedor de estas resistencias, el gobierno de la Unidad Popular intentó acompañar los procesos institucionales, con procesos de autoorganización de clase que les permitiera salvar esas resistencias. No obstante, buscó mantener el orden constitucional.⁶¹

Al día siguiente, El Alcázar daba a conocer un artículo firmado por Gastón Baquero, titulado; “La Lección de Chile”, en el que consideraba la elección de Allende como algo nefasto, culpando de ello a la democracia cristiana:

Jorge Alessandri sólo pudo ser vencido gracias a la infinita ceguera de quienes más tendrían que cuidarse del avance marxista. Alessandri sólo necesitó frente a él una conjunción de partidos radicales y una conducta deplorable de la democracia cristiana. Este movimiento confuso, desorientado y desorientador, que quiere ser lo que no puede ser, ha hecho el papel del perro del hortelano, y ha dado pie a la restringida victoria, pero victoria al fin de las fuerzas del mal.⁶²

Baquero mostraba claramente su perfil ideológico, al considerar lo sucedido en Chile como algo terrible y culpar a la democracia cristiana de ser responsable de la victoria de Allende, idea que también compartía la derecha chilena. El 23 de septiembre de 1970, aparece publicado en ABC un artículo firmado por Rafael Forns a doble página, titulado: “La derrota llamada victoria”, en el que se planteaba una tesis muy singular, la victoria del antimarxismo:

⁵⁹ Pueblo, 7 de septiembre de 1970, Pág. 6

⁶⁰ Harmer, Op.Cit.

⁶¹ Gaudichaud, Op. Cit.

⁶² El Alcázar, 8 de septiembre de 1970, Pág. 2

Toda la prensa coincide en llamar victoria a la votación obtenida en las elecciones presidenciales de Chile, por el candidato socialista marxista, Salvador Allende. Y a mi juicio, lo más sorprendente es, que incluso sus contrincantes, le consideren y acepten como triunfador de unas elecciones en que evidentemente ha sido derrotado. De los dos grupos antagónicos, el marxista y el antimarxista, los electores de Chile solamente han dado el 36,3 por 100 de los votos al primero. El antimarxismo alcanzó un brillantísimo triunfo al obtener el 62,7 por 100 de los votos. La inmensa mayoría del país, cuya voluntad hay que acatar, desea pues un presidente antimarxista.⁶³

Al día siguiente, Cándido, comentarista del diario Pueblo, realizó un artículo que respondía al de Forns, defendiendo la legitimidad del triunfo de Allende:

Rafael Forns utiliza un procedimiento que estriba en sustituir la mecánica electoral por la emoción ideológica. Supone que la extrema derecha y la democracia cristiana constituyen un bloque superior al de Allende. Pero electoralmente hablando este no es un partido de dobles, sino de singles, Alessandri y Tomic, lucharon entre sí, no los dos juntos contra Allende, pudieron hacerlo, pero no lo hicieron. Lo que dicen las matemáticas y el sentido común es que, si Allende obtuvo en las últimas elecciones presidenciales el 36,7 por 100 y su seguidor inmediato el 34,9 por 100, Allende es el vencedor hasta que el pleno del Congreso decida.⁶⁴

El comentarista de Pueblo, respondió inteligentemente a Forns, puesto que el triunfo de Allende era producto de una contienda electoral en que habían participado tres candidatos, y en ningún caso se había planteado como la lucha entre dos sectores ideológicos. Los dos artículos revisados nos muestran cómo el resultado de las elecciones presidenciales en Chile, provocaban interpretaciones diversas y encontradas en la prensa española. Dos periódicos de Madrid de gran tirada discutían sobre la legitimidad del triunfo de Allende.

La revista Cuadernos para el Diálogo en su edición del mes de octubre de 1970, incluyó un artículo editorial en el que ponía todas sus esperanzas en el Gobierno de Allende para lograr un Chile más justo:

Allende es ahora futuro en Chile, pero su presidencia y programa son esperanza. Las dificultades serán quizá mayores que las que Frei encontró, al ser más ambiciosos los objetivos y menos tranquilos sus partidarios. En todo caso, su camino será democrático o no será. En este sentido podemos decir que la Revolución en libertad comienza ahora. Sólo nos queda esperar que la democracia cristiana, votando por Allende como presidente, haga realidad las palabras de Tomic y permanezca hasta el final fiel a la tradición política chilena.⁶⁵

⁶³ ABC, 23 de septiembre de 1970, Pág. 16

⁶⁴ Pueblo, 24 de septiembre de 1970, Pág. 5

⁶⁵ Cuadernos para el Diálogo, N° 85 octubre 1970, Pág. 4

Cuadernos apostaba claramente por el triunfo de Allende en el Congreso y que el nuevo Gobierno sería una continuación del Gobierno de Frei, profundizando los cambios dentro del esquema democrático. La revista Triunfo, también el mes de octubre, publicó un artículo de Eduardo Haro Tecglen, titulado “Chile: La Prueba decisiva para América”, en el que saludaba la victoria de Allende y analizaba las amenazas que enfrentaba su virtual Gobierno:

Estos son los enemigos de la coalición de izquierdas en Chile; Washington, una bravía derecha rural y algún general inquietante. Se dice que el ejército no tiene tradición golpista, y esto no es del todo exacto. En la historia reciente de Chile está el dudoso general Ibañez, a veces presidente y a veces eminencia gris, manejando durante muchos años el juego político. Lo que ocurre con el ejército chileno es que su tradición y su actuación son generalmente democráticas y no tiránicas, y sus comparecencias en la vida política se han inclinado generalmente a una devolución de equilibrio, a una rectificación de extremos. Será preciso saber si se considera extremo la Presidencia de Allende.⁶⁶

Haro Tecglen realizaba un análisis bastante acertado de los problemas que debería enfrentar Allende, dando a conocer sus dudas sobre la actitud que adoptaría el Ejército chileno.

La revista Fuerza Nueva, a mediados del mes de septiembre de 1970, publicó un artículo de César Esquivias, titulado “La Victoria de Allende algo para meditar”, en donde comparaba lo que ocurrió en Chile, con lo que podía ocurrir también en España más adelante:

La situación democrática de Chile, podría darse en una España del futuro llevada de la mano por un florecimiento de los progresismos, aperturismos y demás ismos que, aún dentro de nuestro actual Régimen, vemos, día a día, más en línea y en situación de tomar posiciones frente a un futuro. Varios Allende, con más o menos clara etiqueta marxista, los tenemos ya, casi casi tomando pública posición en el escenario político nacional. Los contestatarios, demócratas cristianos y pro marxistas, también los vemos todos los días, así es que nada tendría de extraño, en una futura España democrática, que tantos católicos propugnan en estos tiempos, que la situación chilena, sea una realidad, a tantos años vista, en el ruedo ibérico.⁶⁷

Lo ocurrido en Chile, le servía a Esquivias para poner atención en la situación política española, y especialmente en los grupos progresistas que estaban surgiendo en ese país, pues una mayor apertura podía, según sus palabras, reproducir en España el proceso democrático chileno, lo que por supuesto, consideraba nefasto. Esta cita muestra los temores de los sectores más conservadores del régimen franquista, frente a los cambios que se estaban produciendo en España, cambios que alejaban al Gobierno, según su perspectiva, de los principios fundacionales del régimen.

⁶⁶ Triunfo, N° 432 octubre 1970, Pág. 10

⁶⁷ Fuerza Nueva, N° 193 septiembre 1970, Pág. 8

También en el mes de septiembre la revista Blanco y Negro, publicaba un artículo de Raymond Cartier, titulado “Un Marxista para América”, en el cual analizaba la elección de Allende y sus perspectivas de futuro, además de dar a conocer el pensamiento del líder socialista chileno:

Recuerdo una larga conversación que tuve con él, hace años en el vestíbulo del hotel Carrera, en Santiago. Le rebosaban las afirmaciones tranquilizadoras. Era marxista, es cierto, pero todos los partidos socialistas aceptan el marxismo como base doctrinal. Quería liberar a Chile del feudalismo nacional y del capitalismo internacional, pero pretendía hacerlo por vías democráticas. Rechazaba el partido único y toda dictadura, cualquiera que fuese. Sentía simpatía por Cuba, pero Chile no era Cuba. Parece que el doctor Allende ha perseverado en sus preceptos. Estos van a sufrir la prueba del fuego.⁶⁸

Cartier dio a conocer una imagen bastante moderada del futuro presidente y reafirmando el carácter plenamente democrático de Allende. La revista Índice, publicó en el mismo mes, un artículo de Leopoldo Azancot, titulado “Chile: un pie en el futuro”, en el que analizaba las razones del éxito de Allende, y las dificultades que enfrentaría a futuro:

Dado el programa de Allende, no es de extrañar la reacción que su triunfo ha provocado en la derecha chilena y en USA; los alessandristas se han negado a admitir la derrota de su candidato, la amenaza de un golpe militar ha sido aireada con insistencia en España, fiel a su línea de siempre, por el diario ABC, una fuga masiva de capitales ha provocado una grave crisis financiera en Chile. Es de suponer, sin embargo, que esta reacción no consiga alterar el resultado de las elecciones, ya que la Democracia Cristiana decidirá a favor de Allende la votación que debe tener lugar el 24 de octubre próximo en el Congreso.⁶⁹

El periodista de Índice miraba con bastante optimismo el proceso chileno, a pesar de las amenazas que enfrentaba Allende, y aprovecha de criticar a ABC por su postura anti Allende. Al mismo tiempo, vislumbraba las amenazas que podrían confabularse y llevar a que dichas fuerzas, coordinadas nuevamente desde fuera, evitaran que Allende concluya su mandato.⁷⁰

En síntesis, la llegada de Allende a la presidencia aparejaba dos consecuencias, que internacionalizaron este hito y que encontraron en los diferentes medios de prensa de España, importantes difusores: Por un lado, tensionaba la relación con Estados Unidos, que veía amenazada su supremacía ideológica interamericana y dirigía las simpatías de algunas zonas de Europa (entre ellas España) por la vía democrática al socialismo de la Unidad Popular.

⁶⁸ Blanco y Negro, 26 de septiembre de 1970, Pág. 70

⁶⁹ Índice, N° 274-275 septiembre de 1970, Pág. 49

⁷⁰ Harmer, Op.Cit.

Conclusiones

A partir del análisis histórico de las fuentes, tanto hemerográficas como archivísticas, el presente trabajo expuso la manera en que la prensa española visualizaba la llegada al poder de Salvador Allende, relevando la importancia de dicho acontecimiento en el contexto histórico de la guerra fría, y de manera particular, el interés que despertó en España la experiencia chilena, como una potencial mirada a su futuro proceso democrático.

El camino recorrido por la Unidad Popular, culminado abruptamente en 1973, llevó a la política chilena a insertarse en la dinámica mundial como protagonista de la “Guerra Fría Interamericana”. La llegada de Allende a la presidencia aparejaba dos consecuencias que internacionalizaron la relevancia de este hito: Tensionaba la relación con Estados Unidos, que veía amenazada su supremacía ideológica en el espacio interamericano y dirigía las simpatías de algunas zonas de Europa (entre ellas España) por la vía democrática al socialismo, encarnada en la Unidad Popular.

Los análisis publicados en los diferentes medios de prensa, permitieron develar como la ideología de cada uno de ellos influía en su mirada sobre los acontecimientos estudiados; periódicos como ABC de carácter conservador y El Alcázar ultraconservador, junto a la revista Fuerza Nueva de la misma línea política, no ocultaron su rechazo y temor ante el triunfo de Allende, mostrándolo como una prueba de la fuerza del marxismo en el mundo, de la cual no estaba exenta España. Lo acontecido en Chile, en consecuencia, sirvió también para que algunos medios hicieran referencia a la situación española, que calificaban de preocupante, utilizando la experiencia del país sudamericano para hacerla presente.

En cambio, revistas progresistas cristianas y laicas como Cuadernos para el Diálogo, Índice, Triunfo, y el periódico Pueblo, mostraron un gran entusiasmo por esta experiencia que abría un nuevo camino político a seguir por los países del tercer mundo.

Estas opiniones divergentes de la prensa española sobre lo ocurrido en Chile trajeron como consecuencia que los debates sobre este proceso se llevaran a cabo también en España, como el ocurrido entre ABC y Pueblo.

En síntesis, en la prensa española existían diferentes miradas sobre el proceso chileno, lo que refleja la diversidad de pensamiento que ya se percibía en los medios de comunicación españoles, todo lo cual era producto en cierta medida de la ley de prensa de 1966. Queda abierta para una próxima investigación, la mirada que esta misma prensa mantuvo durante el gobierno de Allende, y la relación entre España y el régimen militar de Pinochet, en las postrimerías del Franquismo. De esta manera, el caso chileno se transforma en un buen espejo de referencia a la construcción de la nueva España.

Bibliografía

- ALFEREZ, Antonio. Cuarto poder en España. La prensa desde la Ley Fraga 1966. Barcelona: Plaza y Janes editores, 1987. 277 p.
- ALMUIÑA, Celso. “Prensa y Opinión Pública. La prensa como fuente histórica para el estudio de la masonería”. J. Ferrer, Masonería, política y sociedad (1st ed) Córdoba: Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1989, 245-280.
- ALTED, Alicia y AUBERT, Paul. (Eds.) Triunfo en su época. Madrid: Pleyades, 1995. 825 p.
- ALVAREZ, Jesús y otros. Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, Imagen y Publicidad (1900 – 1999). Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1995. 544 p.

- ANGELL, Alan. Chile de Alessandri a Pinochet. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1993. 171 p.
- ARROYO, María. “La prensa como fuente histórica: la percepción del modelo estadounidense”. En *IV Simposio de Historia Actual*, La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 2002,435-446.
- BARRERA, Carlos. Periodismo y Franquismo: De la censura a la apertura. Barcelona: Ediciones Internacionales Universitarias, 1995. 188p.
El Diario Madrid: realidad y símbolo de una época. Pamplona: Eunsa, 1995, 595 p.
- BINDER, Axel. “La fuente periodística en la investigación histórica. Obstáculos y alcances: el caso del Diario Jornada (Noreste del Chubut, 1966-1971)”. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, 3,2012, 259-266.
- CÁNDIDO. Memorias prohibidas. Barcelona: Ediciones B, 1995. 351 p.
- CORREA, Sofía; FIGUEROA, Consuelo; JOCELYN- HOLT, Alfredo; ROLLE, Claudio; VICUÑA, Manuel. Historia del Siglo XX chileno. Santiago: Editorial Sudamericana, 2001. 432.
- CHULIÁ, Elisa. El poder y la palabra: Prensa y poder político en las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo. Madrid: Universidad Nacional de educación a distancia. Biblioteca Nueva, 2001. 254 p.
- FRANCIS, Michael. La victoria de Allende vista por un norteamericano. Santiago: Editorial Francisco de Aguirre, 1972. 238 p.
- FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ, Javier. Historia del Periodismo español. Madrid: Editorial Síntesis, 1998. 397 p.
- GARCÍA, Fernando y SOLA, Oscar. Salvador Allende. Una época en blanco y negro, Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A., 1998. 240p.
- GARCÍA, José. YA, medio siglo de historia 1935 – 1985. Madrid: Biblioteca de Autores cristianos, 1985. 1282 p.
- GAUDICHAUD, Frank Chile 1970-1973. Mil días que estremecieron al mundo. Barcelona: Editorial Sylone, 2017, 383 p.
- GÓNGORA, Mario. Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile, en los siglos XIX y XX, Santiago, Ediciones La Ciudad, 1981, 149 p.
- HALLIN, Daniel y MANCINI, Paolo Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política. Barcelona: Editorial Hacer, 2008, 304 p.
- HARMER, Tanya. El gobierno de Allende y la Guerra Fría Interamericana. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013.382 p.
- HURTADO, Sebastián. “El golpe que no fue: Eduardo Frei, la Democracia Cristiana y la elección presidencial de 1970” *Estudios Públicos*, 129, 105-140.
- IGLESIAS, Francisco. Historia de una empresa periodística: Prensa Española. Madrid: Editorial Prensa Española, 1980. 544 p.
- KRAMER, Andrés. Chile. Historia de una experiencia socialista. Barcelona: Ediciones Península, 1974. 215 p.
- LÓPEZ DE SUAZO, Antonio. Catálogo de periodistas españoles del siglo XX. Madrid: Fundación Universidad Empresa, 1987. 640 p.
- MAESTRE, Juan. Chile: Revolución y Contrarrevolución. Madrid: Editorial Cuadernos para el Diálogo, 1973. 266 p.
- MATEOS, Abdón y SOTO, Álvaro. El Final del Franquismo 1959 – 1975. Madrid: Historia 16, 1996. 130 p.
- MONTABES, Juan. La Prensa del Estado durante la transición política española. Madrid: CIS y siglo XXI, 1989. 350 p.

- MUÑOZ, Javier. “El «caso Grimau»: propaganda y contrapropaganda del régimen franquista en Italia (1962-1964)” *Ayer*, 91, La Gran Guerra de los intelectuales: España en Europa, Madrid, 2013, 169-193.
- PEREZ Mateos, Juan. *ABC. Historia íntima del Diario*. Madrid: Libro hobby, 2002. 641 p.
- RICO, Eduardo. *Vida, pasión y muerte de Triunfo*. Barcelona: Flor del Viento, 2002. 239 p.
- ROMERO, Emilio. *Un desnudo de la Historia*. Barcelona: Editorial Planeta, 1992. 237 p.
- ROMERO, Vicente. *Chile: Terror y Miseria*. Madrid: Ediciones Mayler, 1977. 214 p.
- SÁNCHEZ, José y BARRERA, Carlos. *Historia del Periodismo Español*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1992. 545 p.
- TERRÓN, Javier. *La Prensa de España durante el régimen de Franco*. Madrid: CIS, 1981. 295 p.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel (Ed.) *La Prensa de los Siglos XIX y XX*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986. 711p.
- ZALBIDEA, Begoña. *Prensa del movimiento: Los pasos contados hacia el Aperturismo*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1996. 1986 p.

Fuentes Documentales

Periódicos Revisados

- ABC, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- ARRIBA, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- EL ALCAZAR, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- INFORMACIONES, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- LA VANGUARDIA, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- PUEBLO, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- YA, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.

Revistas

- TRIUNFO, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- CUADERNOS PARA EL DIÁLOGO, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- FUERZA NUEVA, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- BLANCO Y NEGRO, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1978.
- INDICE, desde septiembre de 1970 hasta diciembre de 1975.
- CAMBIO 16, desde enero de 1971 hasta diciembre de 1978.